

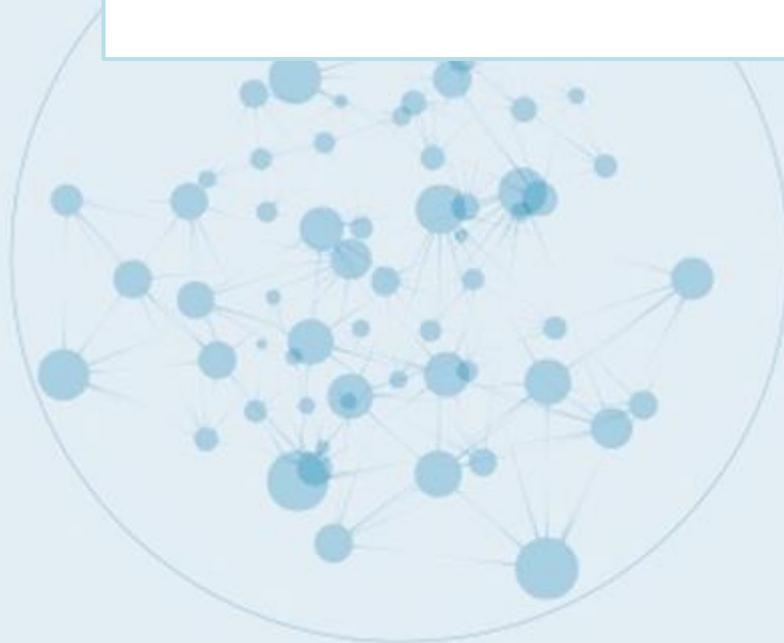


# ONU Medio Ambiente Investigación

## Olas de cambio:

Alineación del sistema  
financiero al desarrollo  
sostenible

## Resumen ejecutivo



Para financiar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los compromisos del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático se requieren billones de dólares al año. Muchos de los recursos financieros deberán proceder de fuentes privadas; no obstante, el actual flujo de capital privado para fines relacionados con estos objetivos y compromisos no es el adecuado.

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (ONU Medio Ambiente) puso en marcha la Investigación del diseño de un sistema financiero sostenible con el fin de proponer opciones para alinear el sistema financiero al desarrollo sostenible. Los trabajos de esta Investigación se iniciaron en 2014 y a finales de 2015 se prorrogaron por otros dos años para concentrarse en los resultados de su primera fase y profundizarlos. La Investigación completó su mandato en marzo de 2018, pero muchas de sus corrientes de trabajo continuarán en otras formas.

Se han publicado tres ediciones de su informe mundial de referencia; la primera en octubre de 2015, la segunda en octubre de 2016 y la tercera en octubre de 2017. *Making Waves: Aligning the Financial System with Sustainable Development* (Olas de cambio: alineación del sistema financiero al desarrollo sostenible) es el informe final global.

Este informe examina el análisis principal de la Investigación, resume el progreso logrado entre 2014 y 2017 en cuanto a la alineación del sistema financiero al desarrollo sostenible, reflexiona sobre las lecciones que se pueden aprender del enfoque de la Investigación y destaca lo que queda por hacer y las formas que podría adoptar el éxito. El informe muestra indicios reales de que ya se ha iniciado una transición hacia un sistema financiero sostenible.

## Impulsando cambio en el sistema

La Investigación se centró en las “reglas del juego” que rigen los mercados financieros y de capitales. Se trabajó en más de 20 países, desde Argentina hasta el Reino Unido, tanto en la evaluación del progreso hacia un sistema financiero sostenible como en la colaboración con asociados estratégicos para la elaboración de hojas de ruta nacionales.

Se examinó una amplia gama de temas que influyen en la capacidad del sistema financiero para servir al desarrollo sostenible. Entre otras cosas, se produjo la primera evaluación de las etiquetas ecológicas del sistema bancario europeo, se publicó el primer análisis sobre la forma en que las finanzas digitales podrían apoyar el desarrollo sostenible, y se identificaron los principales pasos necesarios para alinear los seguros a los ODS.

La Investigación también trabajó para alentar la cooperación internacional en temas y plataformas, incluidos el G7, el G20 y el V20, estableció la Alianza por las Finanzas Digitales Verdes con Ant Financial Services de China, y creó una red de 20 centros financieros que intercambian experiencias para promover unas finanzas verdes y sostenibles.

## Evidencias de cambio

La sostenibilidad está empezando a formar parte de la práctica rutinaria de las entidades financieras y los organismos de regulación. Se asumen cada vez más compromisos de acción, acompañados por el inicio de la tan urgente reasignación de capital.

En el mercado, el valor de las emisiones de bonos verdes se ha multiplicado por catorce, pasando de 11 000 millones de dólares de los Estados Unidos en 2013 a 155 000 millones en 2017. La clave de este incremento ha sido el papel de creador de mercado que han desempeñado las autoridades públicas, incluidos los principales bancos de desarrollo. Sin embargo, estos progresos deben compararse con la escala del mercado mundial de bonos, que es de unos 100 billones de dólares.

Las desinversiones en activos de gran intensidad de carbono alcanzaron los 5 billones de dólares en 2016, en comparación con las inversiones en carbón, petróleo y gas en el mismo período, que se elevaron a unos 710 000 millones. Un avance significativo en el aumento de la adhesión a los Principios para la Inversión Responsable superando los 1900 signatarios, que en conjunto gestionan activos por

70 trillones de dólares, también es evidencia de cambio.

Las acciones nacionales son cruciales y existe un creciente número de hojas de ruta ambiciosas (como las de Indonesia, Mongolia, Marruecos y Suiza). Cada una de ellas es importante, pero algunas generan una acción internacional más amplia. Por ejemplo, las Directrices para crear un sistema financiero verde de China son el conjunto de compromisos nacionales más completo del mundo, y abarcan prioridades en el sector de la banca, los mercados de capitales y los seguros.

A nivel mundial, ha aumentado el número y el alcance de las medidas de política destinadas a hacer avanzar aspectos de las finanzas sostenibles. A finales de 2013 existían 139 medidas de política y regulación a nivel subnacional, nacional e internacional en 44 jurisdicciones. Cuatro años más tarde, el número de estas medidas ha aumentado a 300 en 54 jurisdicciones, con un incremento sustancial a nivel sistémico.

Se ha producido un notable aumento de las iniciativas internacionales para intercambiar experiencias, estimular la acción y promover la cooperación en importantes reglas y normas. Otra iniciativa importante a nivel estructural es el Grupo de Estudio de Finanzas Verdes (GFSG por sus siglas en inglés) del G20, copresidido por China y el Reino Unido, en el que el ONU Medio Ambiente ejerce las labores de Secretaría. En 2017 el GFSG continuó sus trabajos bajo la Presidencia alemana del G20, y en 2018 opera con el nombre de Grupo de Estudio de Finanzas Sostenibles bajo la Presidencia argentina del G20.

## Lecciones de la Investigación

Los aspectos más destacados del enfoque de la Investigación fueron crear una narrativa que demostrara la necesidad de cambiar el sistema financiero para alcanzar el desarrollo sostenible, actuar como “mensajero” de las prácticas existentes que creó un “efecto de atracción” de innovaciones promovidas de forma independiente, y convencer a los nuevos actores financieros de que el desarrollo sostenible también les incumbe.

La Investigación se benefició del posicionamiento, liderazgo y capital paciente del ONU Medio Ambiente, que permitieron crear innovaciones en la toma de riesgo que no siempre son habituales para las organizaciones internacionales, basándose en iniciativas innovadoras anteriores, como el Programa de Economía Verde del ONU Medio Ambiente.

Al finalizar el mandato de la Investigación se ha hecho un esfuerzo considerable para que se aprovechen sus resultados. Los principales aspectos de su labor continuarán a través de Finanzas Sostenibles en el G20, coaliciones de acción, como la Red de Centros Financieros para la Sostenibilidad, la Alianza por las Finanzas Digitales Verdes y el Foro de Seguros Sostenibles.

De forma similar, en los trabajos nacionales participarán cada vez más otras partes del Sistema de las Naciones Unidas, en parte gracias al apoyo que la Investigación ha ofrecido al liderazgo del Secretario General de las Naciones Unidas para promover las finanzas sostenibles.

## Lograr el sistema financiero que necesitamos

Es evidente que algo de capital fluye hacia la nueva economía. Pero una cantidad muy superior de capital sigue apoyando la antigua economía debido a la incapacidad o negativa de parte de los propietarios e intermediarios a destinarlo a otros fines.

La siguiente fase de las finanzas sostenibles consistirá en pasar del reconocimiento a la alineación. Esto será multidimensional y no lineal, e implicará la integración, así como la sustitución de las formas actuales de financiación por formas nuevas y mejores. Este cambio dará una finalidad al sistema financiero mediante un modelo descentralizado de financiación. Todo ello implicará establecer nuevos parámetros de rendimiento para el sistema financiero que midan hasta qué punto la sostenibilidad realmente forma parte del proceso de financiación, así como sus resultados.

La participación de un creciente número de actores influyentes y el crecimiento de coaliciones ambiciosas e influyentes pueden promover la colaboración y el traslado de las prioridades hacia ámbitos

fundamentales. Algunos ejemplos de esto son el potencial de las finanzas digitales, el papel de las agencias de calificación crediticia, la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda de China y el compromiso de importantes plataformas políticas, como el G20, apuntan a futuras acciones.

La colaboración de la Investigación con el Banco Mundial para elaborar la *Hoja de ruta para el diseño de un sistema financiero sostenible* nos permitió identificar algunos de los avances necesarios para acelerar el flujo de la financiación sostenible. Los actores del mercado pueden adoptar algunas medidas, como la divulgación, pero incluso estas pueden requerir intervenciones de política o regulación para extenderse y cobrar velocidad. Otras medidas requieren intervenciones de política en el sentido más amplio, lo que incluiría una combinación de medidas políticas, reguladoras, normativas, judiciales y fiscales, que trabajen en concierto y apoyen las innovaciones del mercado y avances más amplios.

Las Investigación ha formado parte de una ola de cambios que ha comenzado a vincular el sistema financiero con el desarrollo sostenible. Las evidencias muestran el potencial de una próxima y decidida ola de medidas.

## **Persona de contacto**

Mahenau Agha, Directora de Comunicación, Investigación del diseño de un sistema financiero sostenible

Teléfono: +41 79 105 3614

Correo electrónico: [mahenau.gha@un.org](mailto:mahenau.gha@un.org)